

Desde el presente reporte de lectura se enfatiza en los componentes de la teoría y práctica en la micropolítica de las organizaciones educativas, resaltando los aportes de Bardisa (1997), entre otros diferentes estudiosos frente al tema correspondiente y las grandes ventajas generadas para las nuevas generaciones en un espacio educativo.

En este sentido, Bardisa hace una crítica constructiva de las metodologías utilizadas tradicionalmente en las instancias educativas, las cuales no han facilitado el análisis de los fenómenos que se debe abordar en realidad, para dar continuidad a una verdadera transformación educativa que permita ver cambios efectivos en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Sostiene que, es significativo tener nuevas y mejores metodologías que contribuyan a analizar resultados encaminados a los verdaderos fenómenos presentes en las entidades educativas, sin la medida de aplicar protocolos únicamente por cumplir con estándares, sino que en realidad se aplique en estrategias orientadas directamente al logro de mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Las estancias educativas suelen ser, particularmente, objetos de análisis sociológicos con poco esfuerzo por percibir la estructura en su totalidad e integridad; claramente, dice Bardisa, no se debe ser absolutista en ellos, dado que existen investigaciones bajo esta área que han dado una realidad de los fenómenos que se encuentran en las escuelas; sin embargo, es fundamental destacar que ciertas metodologías aún no son acogidas a las necesidades presentes. En esta medida, la teoría de la organización ha mejorado el entendimiento de ciertos aspectos de las entidades educativas, esencialmente las que se enfocan en la autoridad, autonomía, profesionalidad y la toma de decisiones. Se ha tenido gran interés, especialmente en contextos académicos como los anglosajones, debido al cambio existente entre las perspectivas epistemológicas que han contribuido como apoyo a las diferentes contribuciones teóricas que han dado a comprender a las instituciones educativas como organizaciones.

En resumen, se ha demostrado, a través de las teorías, que la idea de que los diferentes componentes de la escuela son interdependientes entre sí; el grado de asociación es relativo pues cada uno de ellos tiene cierta identidad y requiere de autonomía. Los procedimientos de estas llamadas articulaciones se dan con la intención de comunicación entre ellas y de un llamado a la comunidad educativa de hacerse protagonista de todo lo que sucede al interior de las aulas (Bardisa,1997).

Las estrategias tradicionales centradas en aquellos requerimientos externos suelen sentirse afectadas por la capacidad de acción de los miembros de la comunidad que está influenciada por los cambios del entorno educativo. En este sentido, la formación de talento se convierte en una propuesta puntual y se basa en una estrategia en la cultura de cambio; por tanto, la misión de las organizaciones educativas está en contribuir a

mejorar la sociedad mediante la constante formación de personas críticas y, a su vez, responsables (Briceño, 2021).

En este orden de ideas, la gestión de las instituciones educativas está en la promoción de un modelo basado en la sugestión y toma de decisiones, además de un liderazgo democrático, trabajo en equipo y responsabilidad social; por tanto, se hace especial hincapié en el fortalecimiento de estas competencias transversales que convierten al personal educativo en un ente con mayor compromiso por un avance en la sociedad, desde diferentes perspectivas, tanto a nivel educativo, cultural, social e histórico. Se debe impulsar la innovación educativa generando organizaciones educativas inteligentes que desarrollen la capacidad de aprender, adaptarse y transformar de manera continua hasta lograr esa serie de competencias a nivel profesional, con el compromiso de que no solo se

tenga en cuenta las habilidades académicas, sino que se vea exponencialmente, las habilidades sociales y emocionales que pueda tener la población estudiantil (Briceño, 2021).

En esta medida, se logra plantear cómo saber si las instituciones educativas tradicionales pueden convertirse en inteligentes; la respuesta es afirmativa, dado que cualquier institución puede modelarse o adaptarse al cambio de forma secuencial, considerando el orden de los factores que contribuyen a los contextos educativos, cuyo enfoque se centra en un aprendizaje colectivo más que individual de las organizaciones educativas (Briceño, 2021).

Los estudios en instancia de la micropolítica en la administración educativa han estado focalizados en las luchas tanto entre administradores como en individuos o sujetos bajo el control administrativo en las instituciones educativas. Esta instancia investigativa ha dado a luz un pensamiento político y estrategias de poder aplicadas en las diferencias existentes entre el personal administrativo y la planta docente y, los demás actores que son importantes en la administración educativa (Bardisa, 1997).

Desde las diferentes investigaciones que se ha realizado acerca del tema, se demuestra exponencialmente que los docentes no reciben apoyo constante por parte de otros entes educativos y, tampoco, el debido reconocimiento de los colegas ni otras personas de la comunidad; por lo tanto, el aislamiento y la falta de cooperación reducen simbólicamente los niveles de eficiencia en sus labores. Así, es esencial remarcar ciertos aspectos que son fundamentales para el buen accionar de parte del docente; en primera instancia, adecuar los métodos educativos a las necesidades de las nuevas generaciones, que provoquen en el estudiante, curiosidad por aprender, más que por cumplir con un estándar académico; que se pase de un aprendizaje técnicamente memorístico, a un aprendizaje simbólico en el cual resalten las aptitudes y habilidades de los estudiantes (Bardisa, 1997).

### Referencias

- Bardisa, T. (1997). Teoría y práctica de la micropolítica en las organizaciones escolares. *Revista Iberoamericana de educación*, (15), 13-52.
- Briceño, Y. N. (2021). Las organizaciones educativas inteligentes: una indagación de sus aspectos funcionales. *Revista arbitrada del CIEG*, (48), 219-231.